

19.08.2023-12.11.2023



Curaduría: Silvia Rottenberg

DESATANDO LA LINEA DE TIEMPO MARCEL A ASTORGA

MONUMENTO A LAS VICTIMAS
DEL TERRORISMO DE ESTADO



PARQUE DE
LA MEMORIA



mondriaan fonds
voor beeldende kunst & erfgoed

YUYO
VERMÚ

BA Buenos
Aires
Ciudad



Sin título, 2012

Acero inoxidable y cuero

110 x 180 x 150 cm aprox.

Foto: Gustavo Lowry

El planeta es nuestro testigo silencioso del tiempo, su superficie siempre ha sido muy consciente de lo que le hacemos. Está claro que la Tierra ha expresado que ya es suficiente, que su piel necesita amor y protección, tal como la nuestra. En su obra, Marcela Astorga suele recurrir a la idea y la materialidad de la piel, y en esta exposición lo hace especialmente. Se trata del órgano sensorial más grande del cuerpo, que registra y protege, que conecta el adentro con el afuera y ofrece el potencial tanto de la intimidad como de la distancia. La piel está moldeada por la historia de la entidad que cubre, por sus marcas y huellas del tiempo, como un archivo de la vida.

Por la misma época en la que lo hizo el artista y arquitecto Hundertwasser, Astorga desarrolló la idea de las distintas capas de piel de nuestro entorno: 1) nuestra propia epidermis —nuestra barrera y puente con el otro y con el sistema social, político y ecológico—; 2) nuestra ropa; 3) el hogar; 4) la construcción social; y 5) la tierra. A lo largo de su carrera, y en diferentes series que se presentan aquí junto a nuevas obras *in situ*, Astorga abordó todos estos niveles y los intensificó mediante usos reales de la piel: el cuero, la lana o las cerdas de caballo con las que su abuelo trabajaba y fabricaba cepillos cuando llegó a la Argentina.

La piel de animal, que solemos utilizar como segunda piel, se vuelve irreconocible. Astorga es una maestra de la reconfiguración del material en diferentes formas, abstractas en la composición y poéticas en la narrativa a la que alude, e invita al espectador a ir más allá de la línea de tiempo.

Las crines de caballo forman una línea invitando al espectador a sumergirse en la exhibición, nos rozan de manera involuntaria en el estrecho camino y despiertan nuestra percepción sensorial a través de la propia piel. Posiblemente provoque molestia, pero

también permite sentir, tomar conciencia del aquí y ahora, del estar vivo. Astorga sigue la arquitectura del espacio que alberga la memoria de aquellos a quienes ya no podemos tocar.

El edificio, que puede considerarse nuestra tercera capa de piel, tiene forma de flecha. La estructura metálica de Astorga se hace eco de esta forma: se trata de una valla con una cascada de raíces sueltas, tejidos desenredados, cuerdas desatadas, que parecen querer alejarse de la barrera que las sujetan.

A la izquierda, se encuentra la base de datos del Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado, donde el visitante puede obtener mayor información, mientras que en lo alto de la pared, las obras de Astorga asoman con sus pelos, como si el edificio albergara criaturas, como si estuviera vivo y necesitara que la historia se desentrañara. A la derecha de la flecha, en la siguiente sala, los hilos se arrastran quizás huyendo de su historia, desatados y sueltos, pero unidos en su origen. En la pared opuesta: simples líneas de piel manchadas por el pasado. La artista sugiere que la piel no solo representa un lado de la historia, sino que todo se interconecta.

La protección que todos anhelamos puede ser destruida por el tiempo, acompañada por un fuerte ruido, como en la última obra, la video instalación *Óculo*, una intervención arquitectónica. Pero de vez en cuando, la destrucción también ofrece líneas de luz o rayos de esperanza, que duran una fracción de tiempo.



Silvia Rottenberg

Curadora

Marcela Astorga

Nació en 1965 en Mendoza, Argentina. Vive y trabaja en Buenos Aires. En 1985 comenzó a cursar la carrera de Diseño en la Universidad de Buenos Aires, después asistió al taller de Diana Dowek y a partir de ahí su formación es autodidacta. Expuso su trabajo, en exhibiciones individuales y colectivas, en numerosos espacios nacionales e internacionales como LACMA (Los Angeles County Museum of Art), La Maison Rouge, el Centre Pompidou, la Fundación Klemm, el Museo de Arte Contemporáneo de Rosario, el Centro Cultural de España, el Centro Cultural Recoleta, entre otros. Ha sido seleccionada en diversas becas como la Beca a la Creación Artística del Fondo Nacional de las Artes (2010); el Subsidio a la Creación y la Beca de Experimentación Escénica de la Fundación Antorchas (2001). También ha participado de las residencias URRA (Residencia de Arte en Buenos Aires) en 2012 y de Madinina Workshop en Martinica, Francia, en 2002. A través de objetos, instalaciones, fotografías, acciones, videos y collages construye una poética en donde la existencia de un cuerpo es crucial y no se sostiene sin una piel. Sus investigaciones exploran las posibilidades de la piel como marcador del tiempo y la memoria, donde los recuerdos grabados en cada piel la forman como portadora de su propia historia.

Marcela Astorga es representada en Argentina por la galería Herlitzka & Co.

Marcela Astorga was born in 1965 in Mendoza, Argentina. Currently she lives and works in Buenos Aires. In 1985 she began to study Design at the University of Buenos Aires, then she attended Diana Dowek's workshop and from then on, she has been a self-taught artist. She exhibited her work in solo and group exhibitions in numerous national and international spaces such as LACMA (Los Angeles County Museum of Art), La Maison Rouge, Centre Pompidou, Klemm Foundation, Museo de Arte Contemporáneo de Rosario, Centro Cultural de España, Centro Cultural Recoleta, among others. She has received several grants such as the Beca a la Creación Artística from the Fondo Nacional de las Artes (2010); the Subsidio a la Creación and the Beca de Experimentación Escénica from the Fundación Antorchas (2001). She has also participated in the URRA residencies (Art Residency in Buenos Aires) in 2012 and the Madinina Workshop in Martinique, France, in 2002. Through objects, installations, photography, actions, videos and collages she builds a poetics where the existence of a body is crucial and sustained by its skin. Her research explores the possibilities of the skin as a marker of time and memory, as the engraved memories shape each skin as a carrier of its own history.

The planet is our silent witness of time. Its surface is and has been remarkably aware of what we do to it. The Earth has clearly expressed that it is enough and its skin needs love and protection, just like ours. Marcela Astorga uses the idea and the materiality of skin in her work and in this exhibition especially, as it is the body's largest sensory organ, which registers, protects, connects the in with the outside, and offers the potential for either intimacy or distance. The skin is shaped by the story of the entity it covers, by its marks and traces of time, as an archive of life.

Around the same time as the artist-architect Hundertwasser, Astorga developed her idea of the different layers of skin 1. our own epidermis — our barrier and bridge to the other and the social, political and ecological system; 2. our clothing; 3. our home; 4. the social construction, and 5. the earth. In the span of her career and in different series, which are presented here alongside new *in situ* works, she has touched upon all these levels, intensifying those by using actual skin, such as leather, wool, or the horse bristle her grandfather used to work with and make brushes of when he came to Argentina.

The animal skin, which we often use as our second skin, is made unrecognizable. Astorga is a master at reconfiguring her ground material into different forms, abstract in composition and poetic in the narrative she alludes to, inviting the audience to go beyond the tracer of time.

Horses' manes form a line inviting you into the exhibition, rubbing involuntarily against your skin in the narrow pathway, awakening a sensory perception of your own body. It may provoke irritation, but at the same time, it creates an awareness of touch and feel, a sense of life. Astorga then follows the architecture of the

space, which houses the memory of the people who cannot be touched anymore.

The building, which can be considered our third layer of skin, has the shape of an arrow, which Astorga echoes with a metal structure, a fence, where a waterfall of loose roots, disentangled textiles, untied cords seem to want to crawl away from the barrier that holds them.

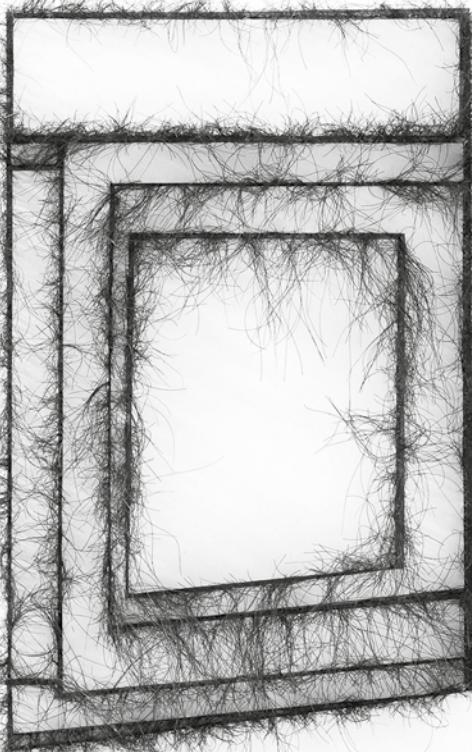
On the left, there is the database of the Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado, where the visitor can consult the expanded information on the victims, while the hairs of Astorga's work peek out from the wall, as if the building housed creatures, as if it were alive and needed history to unravel. To the right of the arrow, in the next room, the strings crawl on, possibly fleeing their history, untied and loose, but joined at their origin. On the opposite wall, there are supposed simple lines of leather, which at a closer look are tainted by the past. The artist suggests that skin does not only represent one side of history—it is all interconnected.

The protection we all long for may be destructed by time, accompanied by a loud noise, as in the video *Oculus* in which we can see an architectural intervention, but every now and then, destruction also offers lines of light or beams of hope, which last a fraction of time.



Silvia Rottenberg

Curadora



235 Bowery, 2013

Cerdas de caballo, foamboard. 71 x 90 x 12 cm.

Foto: Bruno Dubner

DESATANDO LA LÍNEA DE TIEMPO

MARCELA ASTORGA

19.08.2023 - 12.11.2023

Espacio Base de Datos - Parque de la Memoria

**Subsecretaría de
Derechos Humanos y
Pluralismo Cultural:**

Pamela Malewicz

Directora General:
Florencia Battiti

Coordinación General
Sofía Jones

Curaduría:
Silvia Rottenberg

Curaduría PDM:
Cecilia Nissembaum
Fernando Muñoz

Diseño gráfico:
Mauro Salerno

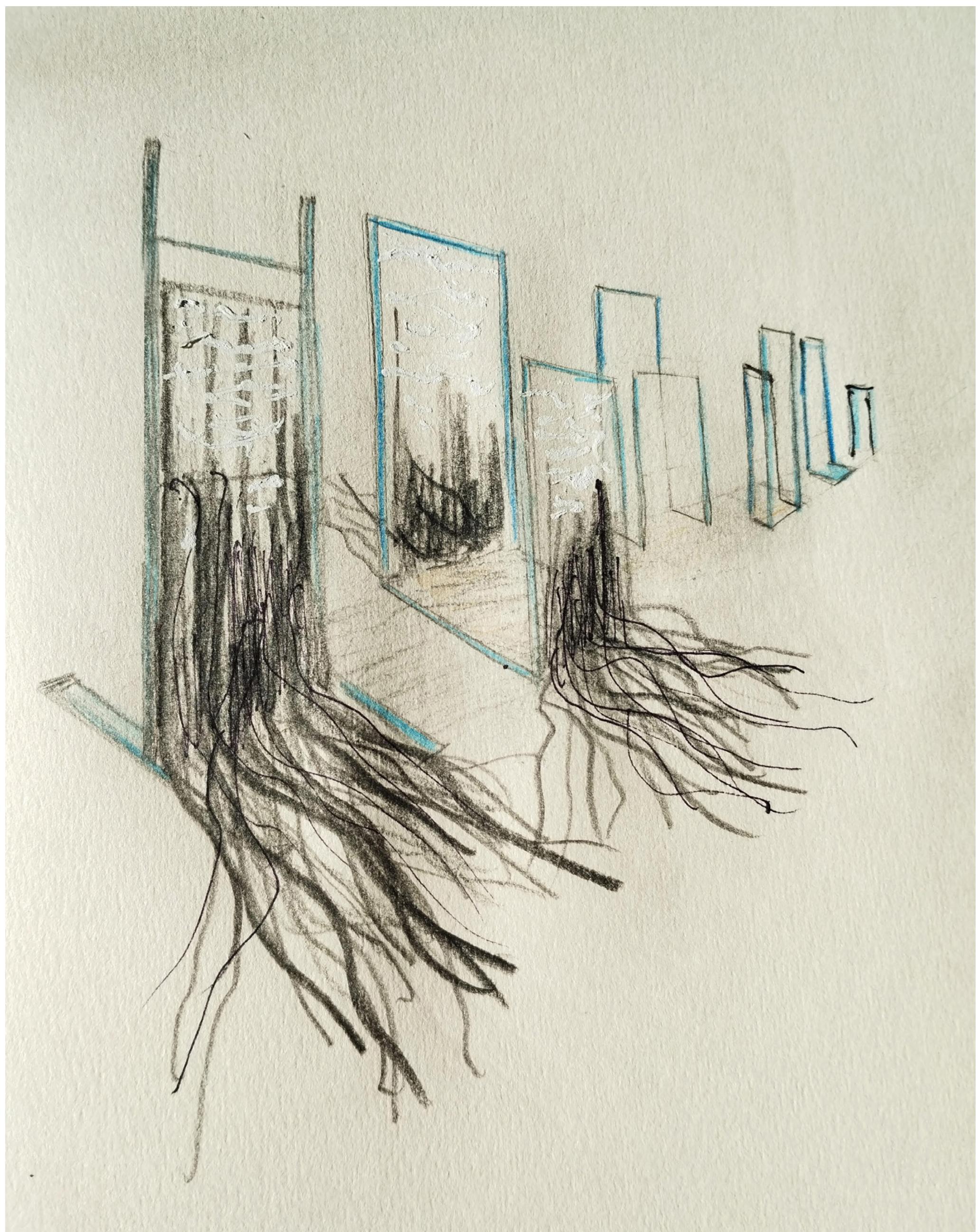
Fotografía y video:
Nicolás Villalobos
Slepoy

Agradecimientos:

Silvia Rottenberg, Ana Gallardo, Cristina Schiavi, Marina De Caro, Gabriela Grinberg, Duilio Della Pitima, Gustavo Crivilone, Matías Bellotti, Lara Oneto, Juan Oneto y por todo su apoyo a Alberto Oneto.

DESATANDO LA LÍNEA DE TIEMPO

~ MARCELA ASTORGA



Sin título, 2023
Boceto
Foto: Marcela Astorga